

Libro

## El Estado cuartel en Venezuela

Cristian Garay\*

Estamos ante un libro de urgencia. Luis Alberto Buttó y José Alberto Olivar han coordinado el presente volumen que acoge los trabajos además de Franz von Bergen Granell, Jo-Ann Peña Angulo y Rosaura Guerra Pineda. A la vista de los antecedentes, los capítulos siguen una secuencia lógica desde lo general a lo particular, tratando el concepto de Estado cuartel (Buttó y Peña), el hombre nuevo revolucionario (Guerra), la revolución bolivariana y la Doctrina de Seguridad Nacional (Buttó), el partido de gobierno y las relaciones civiles militares, y terminando con el esclarecedor Discurso de Orden del 5 de julio de 2014, de Olivar.

Desde 1999, como precisa Olivar, hay una “exasperante, tendenciosa y abrumadora intervención militar en lo político” (p.9). Dicho proceso no sale de la nada, y entre las opciones a elegir –Huntington, Janowitz, Stephan– se adhieren al concepto de Estado guarnición o Estado-cuartel de Harold D. Lasswell en *The Garrison State* de 1941 (p. 10). Como ocurre con otros textos clásicos, como sobre la elite Pareto o Wright por ejemplo, el recurso a autores clásicos permite caracterizar y salir al paso de otras interpretaciones, entre ellas la de las relaciones civiles militares como un control político personalizado siguiendo a Huntington, u otros trabajos que hemos visto exclusivamente girando en torno al concep-

to de carisma de Weber. En este caso, la opción editorial es enfatizar que se trata de un régimen donde el protagonismo lo llevan los “especialistas de la violencia... [que] ...son el grupo más importante de la sociedad”, según Lasswell.

El Estado cuartel persigue la estandarización y fusión de los valores militares en la sociedad civil (Janowitz diría un modelo de penetración antes que carismático, y por supuesto anti-liberal). Por eso coincido con Von Bergen en que la etiqueta de “nuevo profesionalismo” de Stephan es errada (p. 68), pues lo que se ve no es un nuevo rol de los militares en un contexto de participación no oligárquica de las fuerzas armadas, sino la invasión desde el mundo militar de disciplinamientos sociales que son ajustados al modelo del *hombre nuevo* que desarrolla como tema Rosaura Guerra. La llamativa presencia militar, por ejemplo, en los ministerios entre el 13,3 % en 1999 y 2011, y el 31,8 % en 2004, demuestra la presencia militar constante, y se mantiene cada vez más relevante, en la medida que el régimen depende más decisivamente del poder armado, sean oficiales (Fuerzas Armadas, Policía Nacional, Guardia Nacional Bolivariana) u oficiosos (colectivos y grupos comunales).

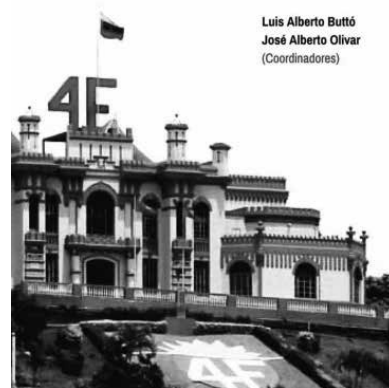
Es que, como dice Buttó, “El Estado Cuartel se vale del uso ideológico de los mecanismos educativos” (p. 18), es ahí donde la fuerza adquiere densidad

discursiva para crear su propia realidad y aprisionar la sociedad civil, que al contrario de lo que dice el proyecto político chavista-madurista no funde el ámbito civil y militar, sino que militariza la sociedad y la reduce a reflejo del poder estatal y de sus allegados.

\* Universidad de Santiago de Chile.

### EL ESTADO CUARTEL EN VENEZUELA

Radiografía de un proyecto autoritario



Libro: **El Estado cuartel en Venezuela: radiografía de un proyecto autoritario**

Autores: **Luis Alberto Buttó y José Alberto Olivar (coordinadores)**

Editorial: **Ediciones de la Universidad Metropolitana-NSB (Negro sobre Blanco), segunda Edición**

Año: **2018**

Páginas: **246**